



## Sonidos de rebeldía: El símbolo musical como herramienta de agitación y memoria histórica en el Ecuador

*Sounds of rebellion: The musical symbol as a tool of agitation and historical memory in Ecuador*



**Esteban Siguencia**

Investigador independiente, Ecuador  
[esteban.siguencia@outlook.com](mailto:esteban.siguencia@outlook.com)

### Cómo citar:

Siguencia, E. (2025).  
Sonidos de rebeldía: El  
símbolo musical como  
herramienta de agitación  
y memoria histórica en el  
Ecuador. *Pucara*, 2(36).  
109-115. <https://doi.org/10.18537/puc.36.02.09>

### Resumen

Este ensayo explora el papel de la música como una herramienta de agitación social, analizando cómo sus diversas expresiones han funcionado como catalizador de la conciencia individual y colectiva. Para ello, se formula la pregunta de investigación: ¿Cómo transforma la música la protesta individual en un fenómeno colectivo? A través de una metodología cualitativa, y un análisis histórico de casos específicos, este trabajo busca responder la pregunta planteada. El ensayo concluye que la música no solo refleja, sino que también moldea la lucha social y la identidad cultural, revelando las emociones, los valores y la perseverancia de los movimientos. Finalmente, el texto sostiene que la música sirve como un recordatorio de que la voz de la resistencia no puede ser silenciada, sino que persiste y resuena en la memoria de aquellos que la escuchan, perpetuando así el legado de la lucha social.

### Abstract

This project explores the role of music as a tool of social unrest, analyzing how its diverse expressions have functioned as a catalyst for individual and collective consciousness. To this end, the research question is formulated: How does music transform individual protest into a collective phenomenon? Through qualitative methodology and a historical analysis of specific cases, this work seeks to answer the question posed. The project concludes that music not only reflects but also shapes social struggle and cultural identity, revealing the emotions, values, and perseverance of movements. Finally, the text argues that music serves as a reminder that the voice of resistance cannot be silenced, but rather persists and resonates in the memories of those who hear it, thus perpetuating the legacy of social struggle.

**Recibido:** 27/08/2025  
**Aprobado:** 24/11/2025  
**Publicado:** 19/12/2025

**Palabras clave:** Música, agitación social, memoria colectiva, resistencia, identidad cultural.

**Keywords:** Music, social unrest, collective memory, resistance, cultural identity.

## Introducción

La música se ha convertido en un poderoso vehículo de comunicación social y política. Sus letras y melodías poseen la capacidad de generar consciencia dentro de la sociedad, actuando como un símbolo musical, que da voz a los oprimidos. Del mismo modo, la música ha sido utilizada como herramienta de agitación, mostrando a través de ella el descontento social, cultural y político de la sociedad (González, 2025). Por consiguiente, la música posee la capacidad de evocar emociones, crear una identidad cultural propia, lo que la convierte en un estandarte para desafiar el sistema y marcar así una resistencia social. En este sentido, las canciones se convierten en un repositorio de sueños, luchas y tragedias, llevando en sus hombros los relatos de dominación, que van acompañadas de historias de superación.

En el contexto ecuatoriano, la música como símbolo de protesta política muestra su auge entre la década de los 60 y 70, como consecuencia de la dictadura y otras manifestaciones (Miranda Gaibor, 2019). Desde los cantos Kichwa, las coplas, los amorfinos, y los arrullos; hasta la música urbana como el rap, reguetón, y trap; la música popular ha tejido un puente generacional que refleja y promueve la lucha y consciencia social (Rocha Alonso, 2023). En cada instrumento, letra, acorde, melodía y ritmo late una memoria que funciona como repositorio vivo que almacena dolores, amores, esperanzas y victorias.

Desde esta perspectiva, este ensayo tiene como objetivo analizar la relación de la música como un medio capaz de generar emociones, construir narrativas, archivar testimonios de luchas sociales en el Ecuador. Para ello, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo transforma la música la protesta individual en un fenómeno colectivo? De este modo, la reflexión buscará extraer estrategias sociales y musicales empleadas para eludir la censura y amplificar mensajes de cambio y disputa, demostrando que la música es una poderosa herramienta de lucha contra el poder, y a su vez, fomenta la construcción de identidad cultural y pertenencia social.

Finalmente, este trabajo contribuiría a los estudios culturales, la sociología de la música, y la historia ecuatoriana, al ofrecer una visión reflexiva que conecta el repertorio musical con los contextos socioculturales. Esta reflexión radica en la necesidad de valorar las voces de diferentes acontecimientos históricos que han utilizado la música como instrumento de

resistencia. Asimismo, la música, reconocida como herramienta de agitación se convierte en un medio para democratizar el recuerdo, y al mismo tiempo, preservar la memoria histórica, política y social del Ecuador. Por último, este análisis trasciende el ámbito musicológico o estilístico, pues este se centra en una función cívica y performativa.

## Metodología

El presente ensayo posee un enfoque cualitativo de carácter hermenéutico analítico, centrado en la interpretación de la letra, y de los contextos sociales, culturales y deportivos presentes en las canciones seleccionadas. En este proceso, se analizará la lírica con el objetivo de comprender el impacto social y cultural de la canción. De esta manera, se buscará responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo transforma la música la protesta individual en un fenómeno colectivo? A su vez, esta investigación se nutrirá de fuentes primarias y secundarias descritas a continuación.

- a) Fuentes primarias: Estas comprenden las letras y las grabaciones sonoras seleccionadas. Esta selección permitirá extraer elementos simbólicos, referencias culturales y/o códigos emocionales que sustentará la reflexión crítica del análisis.
- b) Fuentes secundarias: Estas abarcan interpretaciones, comentarios sobre fuentes primarias y sus contextos. Además, estas incluyen, entrevistas o documentales con los compositores; así como libros o artículos académicos sobre deporte, música ecuatoriana, identidad cultural, y cohesión social, entre otros temas. El uso de estas fuentes servirá como un hilo conductor para contextualizar o contrastar las interpretaciones propias.

De la misma manera, para desarrollar este trabajo se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

- a) Criterios de inclusión: Las canciones seleccionadas se rigieron bajo los parámetros que se detallan a continuación:
  - La identidad cultural: Como en el caso de “A mi lindo Ecuador”, “La Pinta, la Niña y la Santa María”, y “Latinoamérica”.
  - Discurso unidad o motivación social vinculado al deporte: Si bien, estas canciones no son exclu-

sivamente himnos deportivos, fueron escogidas porque su lírica genera una unidad fuerte que las convierte en un símbolo de pertenencia colectiva, tal como ocurre en “Ecuador, sí se puede” o “Quiero amanecer soñando”.

- Símbolo de movimiento social: La canción debe evidenciar una adopción como símbolo de cohesión social, en este caso, la canción “Latinoamérica”.
- b) Criterios de exclusión: Se excluyeron del análisis:
- Música académica: Este ensayo se desarrolla en lineamientos de la música popular como herramienta de agitación y memoria histórica en el Ecuador.
  - Omisión del discurso colectivo: Como canciones que recurran a una temática romántica, y/o personal.
  - De uso limitado: Canciones cuya referencia sociocultural se delimita a una región pequeña o no fomenten una unidad nacional.

## Desarrollo

Este ensayo reflexivo se estructura en torno a dos ejes de análisis que resultan fundamentales para comprender la relación entre la música y la protesta en el contexto ecuatoriano. Primeramente, se examinarán los escenarios y contextos de agitación social. Finalmente, se abordará la música como archivo de la memoria colectiva, explorando su función como repositorio de experiencias, narrativas y luchas históricas. Es importante señalar que, el presente estudio se enfoca exclusivamente en la música popular como manifestación de protesta, excluyendo del análisis las ideas, mecanismos y recursos propios de la música académica.

### 1. Escenarios y contextos de agitación

La fuerza simbólica de la música reside en su capacidad para trascender el contenido literal de la letra, pues su significado se construye a partir de una compleja interacción entre el género, el ritmo y el contexto en el que se produce. Para este análisis, un contexto de agitación no se limita a la protesta social o política, sino que abarca también el poder espiritual y transformador de la música en los individuos. Este poder genera cambios característicos en la identidad y el sentido de pertenencia de una comunidad. Por otro lado, un escenario se entiende como el espacio donde se desarrolla un acontecimiento

que impacta de manera significativa en el desarrollo personal y colectivo. Por lo tanto, para una exposición más detallada, las canciones se analizarán en este apartado considerando tres contextos específicos: 1) deportivo, 2) cultural, y 3) social.

### Contexto deportivo

En el contexto ecuatoriano, el fútbol se constituye como un fenómeno social capaz de unificar a la población y disolver las barreras regionales, sociales y culturales. La canción más emblemática que acompaña a la selección nacional de fútbol es “Quiero amanecer soñando”, una composición que data de la década de los noventa. Esta melodía, entonada por la afición, simboliza la identidad colectiva y la pasión nacional. En ella, se manifiestan los siguientes versos:

Ecuador, siento el latido,  
latido de tu corazón;  
todos ansiamos la gloria,  
vamos adelante para ser  
campeón.

Parte de la lírica de la canción refleja el anhelo de una nación que deposita sus aspiraciones de éxito en su selección nacional. La estrofa final, “Ecuador hoy te quiero más, tricolor ni un paso atrás”, simboliza la resiliencia y la unidad frente a los desafíos, en un contexto marcado por la inestabilidad política de la década de 1990.

En su versión original, la composición se caracteriza por el uso de instrumentos propios del pop de la época, como el sintetizador, el bajo eléctrico, la batería y la guitarra eléctrica. Sin embargo, su posterior adaptación, interpretada por la agrupación Papá Changó y Daniel Beta, incorporó elementos percusivos y de viento característicos de las barras futbolísticas, tales como tambores, bombos, trompetas y silbatos, lo que le otorgó una nueva sonoridad que reforzó su papel como himno deportivo.

El año 2001, con la primera clasificación de la selección ecuatoriana a un mundial de fútbol, marcó la génesis de dos nuevas canciones que se sumaron al repertorio popular: “Ecuador, sí se puede” y “Ecuador, ecuatoriano”. La primera, en particular, destaca por su capacidad para enaltecer el orgullo nacional y transmitir un mensaje de perseverancia, al reafirmar que, a pesar de los obstáculos, los sueños son alcanzables. La instrumentación, que combina el sintetizador, la trompeta, el saxofón, el bajo eléctrico y la batería, crea una armonía que, junto a las voces y coros, eleva el espíritu deportivo. La letra subraya la importancia del esfuerzo en la consecución de

objetivos, como se evidencia en la frase “Sí se pudo, sí se puede y siempre se podrá”, que condensa la determinación y el coraje colectivo frente a los retos. A continuación, se detallan fragmentos de la letra:

Ecuador, mi selección,  
espíritu ganador  
nos regalas la gloria  
de haberlo dado todo.  
Sí se pudo, sí se puede  
Y siempre podrá  
derribar fronteras salir a ganar  
Con el corazón jugar.

Es relevante señalar que, las dos canciones mencionadas son las más significativas en el ámbito deportivo nacional, aplicables tanto al fútbol masculino como al femenino. El escenario de su difusión es inherentemente ambiguo, ya que no se limita a un espacio físico específico. La reproducción de estas canciones es un fenómeno propagado, impulsado principalmente por los vendedores de indumentaria deportiva, quienes utilizan altoparlantes para su difusión. Adicionalmente, los medios de comunicación tradicionales y digitales (televisión, radio y plataformas en línea) desempeñan un rol crucial en la transmisión y amplificación del sentimiento de patriotismo deportivo. Esta amplia circulación contribuye a que las melodías se arraiguen en la conciencia colectiva, trascendiendo el ámbito del estadio para formar parte del imaginario cultural del país.

## Contexto cultural

Este contexto se vincula estrechamente con la identidad cultural, la preservación de tradiciones, la fusión de ritmos y la proyección internacional de la música ecuatoriana. Por ende, en este apartado se analizarán canciones que hacen referencia a contextos culturales generales. Un ejemplo destacado es el tema “La Pinta, la Niña y la Santa María”, interpretado por Jesús Fichamba en el Festival de la OTI de 1985. Su letra establece que:

Es redonda la ilusión,  
Es redondo el ancho mar,  
Otra tierra gigantesca  
Hay más allá.  
Tiene forma de mujer,  
Tiene senos de volcán,  
Yo lo juro,  
Pronto vamos a llegar.

En la primera parte de la estrofa se hace referencia a la figura de Cristóbal Colón y a la noción de la esfericidad de la Tierra, una idea que contradecía

las creencias predominantes de la época. La segunda parte de la estrofa establece una clara analogía con la figura femenina, sugiriendo, desde una perspectiva interpretativa, que el continente americano podría ser la representación de dicha figura. En el plano musical, esta obra cuenta con dos adaptaciones. La primera versión, creada para su presentación en un festival internacional, esta emplea una instrumentación de carácter sinfónico. La segunda versión, por su parte, incorpora una instrumentación propia del género rock, logrando así una mayor resonancia entre el público juvenil del siglo XXI.

La canción “A mi lindo Ecuador” se puede considerar un ejemplo representativo de los tres contextos abordados en este ensayo. Su vigencia en el tiempo la ha convertido en un pilar del repertorio musical ecuatoriano, manteniendo su relevancia tanto a nivel nacional como en la diáspora. Numerosos artistas, como Pueblo Nuevo, Sergio Sacoto y Don Medardo y sus Players, han contribuido a su permanencia a través de diversas interpretaciones, ya sea en versiones instrumentales o con nuevos arreglos. Esto la consolida como una canción atemporal, capaz de adaptarse a las nuevas generaciones a través de nuevas sonoridades. Indudablemente, evoca un fuerte sentimiento de identidad cultural y patriotismo, el cual se ve reflejado directamente en su letra:

Con amor, hoy yo quiero cantar  
Sí señor, a mi lindo Ecuador  
Con amor, siempre debes decir  
Por donde quiera que tú estés: “ecuatoriano soy”.

Es imprescindible señalar que, esta última composición es la más representativa de la cultura ecuatoriana, trascendiendo las barreras regionales que, en ocasiones, suelen ser muy marcadas. Adicionalmente, se destaca como la obra más popular entre la comunidad migrante ecuatoriana, que la adopta como propia y la interpreta con orgullo en encuentros y celebraciones.

## Contexto social

En este marco, se referencian composiciones musicales que se han erigido como símbolos de lucha contra las hegemonías manifestadas a través de diversos géneros como el rock, el rap, entre otros. Estas canciones no fueron necesariamente compuestas por artistas ecuatorianos ni creadas para el contexto nacional. Por consiguiente, este apartado se desarrolla en torno a dos ejes principales: la cohesión social y la educación. Estos aspectos se detallan a continuación.



## **Cohesión social**

La música funciona como medio de transmisión de emociones, sentimientos e ideas. Por esta razón, festivales y eventos musicales congregan a individuos, fomentando un sentido de comunidad. Si bien, el género de rock y subgéneros, a través de sus diferentes festivales han logrado marcar esta cohesión social, llegando a variadas audiencias generacionales (Bojorque et al., 2021), no es el único género capaz de alcanzar una notoriedad significativa entre la juventud. La música urbana, en sus dos representaciones como el reguetón y el rap, han logrado impregnarse en la piel de la juventud, no solo de Latinoamérica, sino a nivel global.

Uno de los compositores más representativos en este ámbito es René Pérez, conocido anteriormente como Calle 13. Este compositor, de origen puertorriqueño ha creado obras con letras que fomentan la consciencia y la protesta social (Guevara, 2025). Una de sus canciones más icónicas, que ha perdurado en la memoria colectiva, es “Latinoamérica”. Esta pieza se ha convertido en un símbolo de identidad regional, y ha ejercido una influencia en discursos políticos, culturales y progresistas (Moreno Pineda et al., 2020). Esto se evidencia en una parte de su letra, que establece:

Aquí se respira lucha  
(Vamos caminando) Yo canto porque se escucha  
(Vamos dibujando el camino) Oh, sí, sí, eso  
(Vamos caminando) Aquí estamos de pie  
¡Qué viva la América!

Desde una perspectiva musical, esta pieza se caracteriza por la fusión de instrumentos, incluyendo la guitarra, el violín y el sintetizador, entre otros, dada la variabilidad de su instrumentación en interpretaciones en directo. El tema presenta una convergencia instrumental entre sonidos andinos y electrónicos que, en conjunción con su lírica, refuerza un sentido de identidad cultural que resuena entre su audiencia y se manifiesta en momentos de protesta social.

Por otro lado, el género del rock, desde sus orígenes en la década de 1960, ha servido como un símbolo de protesta y resistencia. Con el paso del tiempo, sus composiciones se han consolidado como un medio para la protesta y la conciencia social (Sanchez Plasencia, 2020), evidenciado en temas icónicos como “*Another Brick in the Wall*”, “*Gimme the Power*”, “Por qué no se van”, “Solo le pido a Dios” y “La patria está herida”, entre otros.

En el contexto ecuatoriano, la protesta social se ha modificado y adaptado a las nuevas vías de manifestación, donde las redes sociales son un baluarte

indispensable para la difusión y organización de movilizaciones. Esto se evidenció en las protestas del año 2019 en Ecuador (Jijón & Ponce, 2022), donde los movimientos indígenas y otros colectivos sociales se unieron para defender, luchar y resistir en contra de la hegemonía política. Un suceso similar se repitió en 2022 (Pilca & Quevedo Ramírez, 2023). Asimismo, las redes sociales emergieron como espacios cruciales para la movilización social. Facilitaron la difusión de videos y transmisiones en vivo de las protestas, llenando los estados digitales con una amalgama de imágenes y música. Esta convergencia audiovisual dotó a las marchas de un componente performático, cuyas líricas sirvieron para articular y subrayar las reivindicaciones populares (Becerra León, 2022).

## **Educación**

En el contexto educativo, la música posee la capacidad de cohesionar a individuos provenientes de diversos entornos sociales y culturales. A través de estrategias de enseñanza significativa, fomenta el trabajo en equipo, la solidaridad y la empatía, generando un efecto positivo en las personas (Meza Arguello et al., 2024). De esta manera, el presente trabajo se suma a la evidencia que demuestra el impacto positivo de la música en la vida cotidiana de las personas, utilizándola como una estrategia pedagógica en distintas áreas de la educación.

## **2. La música como archivo de la memoria**

La música trasciende su función estética para convertirse en un repositorio de la memoria colectiva, capaz de capturar y preservar la esencia de eventos sociales, culturales y deportivos. Más allá de una simple banda sonora, cada composición, melodía y letra se entrelaza con las experiencias humanas, transformando momentos fugaces en recuerdos perdurables (González, 2025). De este modo, la música actúa como un vehículo que transporta a las generaciones futuras los sentimientos, luchas y celebraciones de un tiempo pasado, funcionando como un archivo vivo que resiste el paso del tiempo y las distorsiones de la historia oficial.

En el ámbito de la protesta y el cambio social, la música es un instrumento de memoria histórica indispensable. Las canciones de protesta, por ejemplo, encapsulan la indignación, la esperanza y la resistencia de los movimientos populares. Estas se convierten en himnos que no solo inspiran la acción en el momento, sino que también documentan las injusticias y las victorias de todos quienes lucharon (Miñana Blasco, 2020). Al ser entonadas por nuevas genera-

ciones, estas melodías reafirman la continuidad de las luchas sociales y aseguran que los sacrificios y logros del pasado no sean olvidados, manteniendo viva la llama de la conciencia y la solidaridad.

Culturalmente, la música es un espejo de la identidad de un pueblo. A través de sus ritmos y narrativas, refleja las tradiciones, costumbres y valores de una comunidad (Meza Arguello et al., 2024). Desde los cantos folclóricos que narran historias ancestrales hasta los géneros modernos que expresan la vida urbana, la música almacena la diversidad y la riqueza de las expresiones culturales (Sanchez Plasencia, 2020). Este banco de memoria sonora permite que las generaciones mantengan una conexión con sus raíces, preservando el patrimonio intangible y asegurando que las expresiones culturales se transmitan y enriquezcan con el tiempo.

Finalmente, en el deporte, la música es un catalizador de la emoción y un marcador de momentos épicos. Los himnos de equipos, las canciones de estadios y las melodías de victoria se asocian intrínsecamente con las hazañas de los atletas y la pasión de los aficionados. Estas canciones no solo acompañan los eventos, sino que se convierten en la banda sonora de la gloria y la derrota, anclando en la memoria colectiva los momentos de éxtasis y los desafíos superados (Keys, 2021). Al ser escuchadas años después, estas melodías reviven instantáneamente la euforia de un campeonato o la tensión de un partido crucial, demostrando el poder de la música para encapsular la intensidad de la experiencia humana.

## Conclusiones

A lo largo de este ensayo, se ha intentado demostrar que la música es sinónimo de identidad, emoción, sentimiento y memoria. Adicionalmente, se ha posicionado como una herramienta de protesta en el contexto ecuatoriano, actuando como respuesta a los múltiples acontecimientos que han marcado hitos culturales y sociales. De esta manera, la música se configura como un eje movilizador y concienciador, además de ser un repositorio de historias que permite a sus oyentes adoptar una identidad individual y colectiva (Fuentealba, 2021).

En el contexto social, la música adquiere una importancia significativa, y dentro de este ámbito, ciertas composiciones se distinguen con el nombre propio de “canción protesta”. Este tipo de obras busca generar una conciencia social en el oyente (Miñana Blasco, 2020). Es crucial señalar que, la “canción protesta” es una forma de composición lírica y no un género mu-

sical en sí mismo. Por lo tanto, puede manifestarse en una variedad de géneros como el rock, el folk, el reggae o el reguetón, entre otros.

Dentro del género urbano, el reguetón y el rap son los ritmos más representativos y con mayor impacto entre la juventud. Si bien, el reguetón ha sido objeto de controversia debido a sus letras y la supuesta promoción de antivalores (Garay Mendoza, 2023), es importante destacar que composiciones como “Latinoamérica” rompen con la percepción de un contenido musical desvalorizado. Ejemplos adicionales como “Robarte un beso”, “Cásate conmigo”, “La bicicleta” y “Como tú” abordan temáticas románticas en sus letras sin recurrir a un lenguaje considerado vulgar, lo cual demuestra una diversidad de enfoques dentro del género. No obstante, el análisis de esta temática lírica queda fuera del alcance de este ensayo.

En los contextos deportivo y cultural, la música ha demostrado su capacidad para construir una identidad de pertenencia en la sociedad ecuatoriana. Las letras de estas composiciones no solo fomentan la cohesión social y preservan la memoria, sino también articulan narrativas históricas, convirtiéndolas en un patrimonio inmaterial accesible para la rememoración. Como respuesta a la pregunta central de este ensayo, se puede sugerir que, la música es un agente de transformación de la memoria colectiva a través de sus componentes líricos, melódicos y rítmicos. La identidad que se crea en el individuo transmuta a una identidad colectiva en los entornos deportivos y sociales. Este fenómeno de lucha y pertenencia contribuye a generar conciencia y a reducir las diferencias culturales.

En conclusión, la música se presenta como un vehículo para la comprensión profunda de la lucha social y la identidad cultural, exponiendo las emociones, los valores y la resiliencia ante la adversidad. Esta manifestación artística subraya que la voz de la resistencia, tanto en el ámbito social como en el deportivo, es inmortal. Su eco permanece en la memoria colectiva de aquellos que, al escuchar cada canción, reviven el momento histórico en el que cada melodía fue coreada.

**Conflicto de intereses:** El autor declara no tener conflictos de intereses.

© **Derechos de autor:** Esteban Siguencia, 2025.

© **Derechos de autor de la edición:** Pucara, 2025.

## Referencias

- Becerra León, N. (2022). ¡Enciendan la música, apaguen la guerra! Insurgencias creativas desde la segunda línea. *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, 11(302), 201–218. <https://doi.org/10.25025/HART11.2022.09>
- Bojorque, E., López, T., Pére, J., & Brazzero, M. (2021). Fiesta de la música en Cuenca: Estética, audiencias, espacio público. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 471–481. <https://acortar.link/F8klB6>
- Fuentealba, A. (2021). “Me sentí como si fuera invencible, como si fuéramos invencibles”. Música y acción colectiva en las movilizaciones chilenas de octubre de 2019. *Contrapulso - Revista latinoamericana de estudios en música popular*, 3(1), 66–82. <https://doi.org/10.53689/CP.V3I1.89>
- Garay Mendoza, M. P. (2023). El Reguetón y su impacto en la sociedad como declive en la cultura musical. *Paradigma Creativo*, 4(1), 48–59. <https://doi.org/10.29105/PC.V4I1.33>
- González, M. del P. (2025). Cuando la Música es Resistencia: Repertorios de Protesta Emergentes en el Marco del Estallido Social del año 2019 en Colombia. *Calle 14: Revista de Investigación En El Campo Del Arte*, 20(38), 176–187. <https://doi.org/10.14483/21450706.22544>
- Guevara, N. (2025). El rap y sus variantes: Entre la irreverencia y la denuncia. *Revista Científica FCES*, 7(7), 122–139. <https://revistasacad.uasd.edu.do/index.php/rcfces/article/view/229>
- Jijón, P., & Ponce, G. (2022). La protesta social y el levantamiento indígena en octubre de 2019 en Ecuador: Análisis de una reorganización del régimen de lo sensible. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 17(1), 94–109. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae17-1.psli>
- Keys, B. (2021). Sentidos y emociones en la historia del deporte. El rostro cambiante el deporte (pp. 355–382). Prometeo Libros. <https://doi.org/10.2307/JJ.27374480.16>
- Meza Arguello, D. M., Estrada Realpe, K. J., Franco Valdez, J. L., Pazmiño Gómez, G. Y., Luzuriaga Peña, L. L., & Rodríguez Paredes, C. L. (2024). La música como vehículo cultural: Impacto de las canciones en la identidad y cohesión social. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 3(3), 55–68. <https://doi.org/10.69516/XBFV6G57>
- Miñana Blasco, C. (2020). Más allá de la protesta. Música militante en Bogotá en los años setenta y la transformación de la “música colombiana”. *Trashumante: Revista Americana de Historia Social*, 15, 150–172. <https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n15a07>
- Miranda Gaibor, G. C. (2019). La industria cultural musical y sus transformaciones: El caso de la música protesta en Ecuador. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 142, 75–88. <https://acortar.link/jyr3Yn>
- Moreno Pineda, V. A., Silgado Ramos, A., & Pérez Córdoba, A. L. (2020). La canción social latinoamericana en Calle 13. Un estudio desde la perspectiva histórica discursiva. *Folios*, 52, 103–119. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Pilca, P., & Quevedo Ramírez, T. (2023). “Si el Estado es el ruido, el pueblo es la melodía”. Reflexiones sobre la música en el levantamiento indígena y popular – Ecuador, junio 2022. *Cuadernos Del Centro de Estudios En Diseño y Comunicación. Ensayos*, ISSN-e 1853-3523, ISSN 1668-0227, No. 194, 2023 (Ejemplar Dedicado a: Comunicación Política En Contextos de Crisis: Movilización y Protesta Social En América Latina), Págs. 169-183, 194, 169–183. <https://acortar.link/dNiEqO>
- Rocha Alonso, A. (2023). Música popular en dictadura, Argentina y Brasil: Encuentros y divergencias. *Clang*, 9, e041. <https://doi.org/10.24215/25249215E041>
- Sanchez Plasencia, A. M. (2020). *Musicología de la música popular urbana heavy metal y rap en Cuenca, Ecuador*. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/35416>